

Entre los poetas míos...

Alejandro Ippolito

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publican-
do, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Alejandro ippolito

Licenciado en Comunicación Social (UBA) - Argentina. Escritor de editoriales, cuentos, poesías, relatos, ficciones, humor y otros textos.

Reconocimientos: Primer Premio Certamen Nacional de Cuentos año 2003 – Obra “Angélica”. Primer premio Certamen Nacional de Cuentos año 2004 – Obra “La sombra de Neruda”; Ganador rubro Poesía - Juegos Florales Nacionales –Córdoba, año 2004; Mención de Honor Tercer Certamen Nacional de Cuento y Poesía Junín País, año 2004; Tercer Premio categoría cuento, Segundo Certamen Literario Universidad Nacional de la Patagonia Austral, año 2004; Segundo Premio categoría poesía, Segundo Certamen Literario Universidad Nacional de la Patagonia Austral, año 2004; Primer Premio de relato breve - Certamen: "A 40 años del golpe: Con memoria consolidamos la democracia del futuro". Universidad Nacional Del Centro de la Provincia de Buenos Aires - UNICEN - Marzo de 2016.- Obra "El vuelo".- Diploma de Reconocimiento a la labor literaria otorgado por el Grupo Calafate, provincia de Santa Cruz, año 2005. Publicación de dos obras en la Antología de Cuentos premiados ‘Aniversario de Caleta Olivia’, año 2005.¹

¹ Datos obtenidos del blog del autor: [silenciosverticales](#)

A pesar de todo

A pesar de todo nos quedan colores nuevos
y espacio para el asombro
cuando las piedras acarician la calma
y los árboles se tiñen con el ocre del otoño.

A pesar de todo quedan lluvias prometidas
y atardeceres que nos entibian la espera
mientras estalla el horizonte
con el brillo de la esfera.

A pesar de todo quedan lugares
que resguardan la simpleza
con un puñado de luces
y un murmullo de hojas muertas.

A pesar de todo
se derrama la vida
inundando la tierra
de profundas heridas
cuando se muere el día
en nuestros brazos,
cuando descansa la tarde
su cotidiana fatiga,
cuando entregamos
nuestra mirada vencida
al refugio del sueño
y confiamos
en el próximo suspiro,
a pesar de todo,
todavía.

Fuente: [Silencios verticales](#)

Armenia

La esperanza camina sobre el agua.
La muerte también
La muerte y la esperanza se cruzan
en laberintos incontables
iluminando o enterrando bajo sombras
los motores de los hombres.

Bienvenidos los piratas honorables
que llegan por el mar a devorar culturas,
dioses de hojalata
que bautizaron con su espada
a los infieles.

Bienaventurados los imperios,
omnipresentes verdugos de los pueblos,
bienllegados y bienquedados
en tierras saqueadas con buen juicio
y para orgullo de vuestras majestades.

Todavía hay un rincón en este mundo
donde hemos preferido olvidar un pueblo,
para que la tenue memoria de los hombres
los diera por perdidos
y por bien muertos.

La historia oscura de los tiempos
es el horror atravesando los milenios
poblando sus páginas con lágrimas y rezos
que no rozan el dolor de los Armenios.

Su ayer se hizo ceniza en el desierto
y un mar de huesos mezclados con las piedras
nos recuerdan que, para algunos, son lo mismo
los huesos y la piedras.

Todavía nos queda lugar entre los brazos,
recojamos las almas que han caído
y sembremos la tierra de ojos abiertos
para que se haga voz Armenia en la garganta
porque aquello que nombramos
no se ha muerto.

Fuente: [Silenciosverticales](#)

Ayotzinapa

*En memoria de los 43 estudiantes
asesinados en México (2015)*

El joven es peligroso.
Porque es joven.
El joven educado es más peligroso.
Porque es joven y educado.
El joven que exige derechos es más peligroso.
Porque es subversivo.
Porque cree que tiene derechos.
Porque piensa.
Piensa porque tiene libros.
Esos oscuros objetos que hacen tambalear poderes.
Los jóvenes y los libros son peligrosos.
El poder no es joven.
El poder no necesita libros cuando tiene la fuerza.
Un poder sin ideas no lee ni escribe.
Presiona y reprime sin juventud y sin letras.
El joven quiere el diálogo.
Quiere el debate.
Tiene propuestas.
El joven es peligroso.
Los medios socios del poder odian al joven.
Los medios socios no quieren al que piensa.
Los medios socios del poder odian los libros.
Los libros informan mientras ellos mienten.
Eso no es bueno.
Los libros son malos
para el poder y sus socios.
Los jóvenes son peligrosos
para el poder y sus socios.
La policía trabaja
para el poder y sus socios.
La policía odia al joven.
El joven es delincuente.
El joven que estudia es una amenaza.

La policía actúa sobre las amenazas,
las amenazas al poder.
El poder quema los libros.
La policía quema a los jóvenes.
Los socios no dicen nada.

En: [Silencios verticales](#)

Condenados

Se creyó inmortal
un jueves por la tarde,
lanzándose a las aguas
profundas del ayer,
de las que jamás se vuelve.

Prefirió después la finitud,
dispuesto a no tolerar
la ofrenda eterna
de un presente circular.

Prisionero en una cárcel de puertas abiertas
preguntó a su verdugo cada día
con una mezcla exacta de esperanza y de tristeza:
– ¿He de morir hoy?
Nunca obtuvo la respuesta.

Una mañana de otoño ante la pregunta recurrente
el verdugo finalmente respondió:
– “Si, hoy has de morir, siempre tuviste la razón”

Sólo tenemos el día de hoy,
una y otra vez, repetimos la pregunta
a un guardián indiferente
hasta que un día nos es dada la respuesta
y nada más sucede.
Aunque parezca que todo continúa,
que las aguas son un torrente inmutable
y que la brisa mueve las mismas hojas de siempre,
el día en que el tiempo nos devuelve la mirada
está en nosotros congelar las horas y comprender
que siempre supimos la verdad.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Deriva

Siento la luz trepando las entrañas de la tierra,
declara su amor una caricia ausente
y se olvida todo tan rápidamente
que es un dolor de sueños perdidos
el último recuerdo.

¿Qué es lo que vine a buscar en este rincón tan frío?
¿Quién camina debajo de mi sombra?
¿Quién me sostiene en el aire que respiro?

Tengo entre mis manos un rumor de pájaros
que duermen su canción de vuelos sin alas,
soy feliz en el momento exacto en que sonrías
y me devuelves todo lo que alguna vez fue mío.

Poco importa el secreto universo
que insiste en envolvernos,
nada queda del tambaleante escenario
donde arrojamos, uno a uno,
los personajes en que nos vamos convirtiendo.

No hay más aplausos en esta obra para nadie,
solo tu voz diciendo “un momento más”.

Fuente:

silenciosverticales.wordpress.com

El destino de las bestias

Mario Benjamín Menéndez, gobernador militar de las Islas Malvinas durante la guerra de 1982, falleció hoy 19/09/2015 a los 85 años.

Camina hoy rompiendo sus huesos
contra el filo de las piedras del recuerdo,
bestia perdida en su laberinto de sangre,
es el minotauro a diez pasos de Teseo.

Lo habita la miseria abominable,
lo escupe su historia
y lo muerde la muerte sin descanso.

Continúa corrompiendo su carne,
persiste en su demencia criminal
y se hunde en un pantano visceral
que lo traga como el bocado más infame.

Es un espectro parido por las sombras
un emisario de las voces del infierno,
un eco atroz, aullido eterno,
la vergüenza de un ayer que nadie nombra.

Se ha perdido bajo la tierra sin justicia
ha escapado de la vida sin condena
no nos queda otra cosa que la noticia
de su alma enredada en las cadenas.

Es una ilusión que ya he perdido
porque no creo
que haya un látigo infinito
que lo alcance
y le suprima la sonrisa del final,
o que lo lance
hacia un abismo que lo trague por completo.

Nos queda tan solo una esperanza
la de la memoria tenaz, impostergable,
para que las voces de sus víctimas le hablen
al futuro que no se quema entre las brasas,
ni se pierde entre fantasmas que regresan
para inclinar a su favor la cruel balanza.

Fuente: [silenciosverticales](#)

El hacedor

Traigan ante mí al hacedor de sueños,
al que teje, tristemente, los prodigios cotidianos,
al que guarda entre sus manos las dos llaves de la vida.

Entre los escombros de la carne
nace un ser condenado a la razón,
ausente del abismo, lejano, imperceptible,
se desprende y se libera, abandona el corazón.

Sobre las hojas secas que olvidó el destino
descanso mis pies abrazados por la tierra,
no hay testigos que nieguen mi camino,
no hay verdugos a la altura de esta guerra.

Sin embargo, aquel que nace
– y que ignora que ha nacido –
el que se abre a la vida y nos redime,
es mensaje y, a la vez, es mensajero.
Todo dolor eterno es pasajero.

Fuente: [silenciosverticales](#)

El vocero

Soy el vocero de lo incierto
que camina tristemente entre los vivos
pero baila feliz entre los muertos.
La mentira me recorre
y se retuerce
con el ácido sabor de las monedas
que caen en mi garganta
como gotas de rocío en un desierto.
He perdido la razón en el intento
de sostener tanta mentira verdadera
y hoy, que un verdugo interminable
me arranca la máscara con la que escondo
mis colmillos de mercader abominable,
me desgarró de dolor por esta afrenta
de arrojarme a la verdad para que mienta.
Yo no soy un péndulo del odio
hace tiempo elegí donde quedarme
y es del lado del capital que es toda el alma
que me cabe en este cuerpo despreciable.
No me gusta lo que soy y lo disfruto
como un monstruo obligado a ser un rey
coronado por las leyes del absurdo.
Mis víctimas me aman,
los condenados me defienden,
soberano en la dimensión de la locura,
vivo gracias a los que jamás comprenden.
Respiro con serenidad
al amparo de tu inocencia
mi firmeza es la fe de tu ignorancia
y tu descuido es toda mi conciencia.

Fuente: [silenciosverticales](#)

S/Tít

En memoria de los actores desaparecidos y asesinados durante la última dictadura militar (1976-83).

Un telón de tiempo se mueve
lentamente ante mi sombra.
Acurrucado sobre el suelo áspero
de mi último escenario,
espero la luz cegadora,
la que me llama a escena,
la que en cada hora
me fulmina el sueño.

Desgarradores gritos
-que por momentos son los míos-
recorren los pasillos del macabro teatro.

Tengo las manos frías,
oscuras, extrañas,
me repito una y mil veces
“es una ficción”
“soy un personaje”
mi carne se tropieza entre las púas
y sin embargo me sostengo, de pie,
frente a la platea desbordante de silencios.

No recuerdo la letra,
ni siquiera mi nombre,
mis dedos no reconocen
la máscara que me araña el rostro.
No hay aplausos en esta última noche,
solo amargas carcajadas en mitad de la tragedia
diálogos absurdos, apuntadores mudos.

Y esa maldita luz que me acribilla la cara.

En mitad de la agonía vuelven a mí los aplausos,

la caricia que se posa sobre el filo de las heridas,
la música del público que grita mi nombre
y lo levanta por sobre todas las cosas.

No puedo dejar de sonreír
mientras las lágrimas bautizan mis labios,
tiendo mis manos para iniciar la reverencia,
dedos ausentes me encuentran y se aferran,
compañeros de escenario que regresan
para la última función.

Me inclino hacia adelante,
las maderas crujen
su melodía cansada
y me dejo caer hacia el cielo
en el momento justo
en que ya no hay nada.

El público murmura
mientras se aleja
y entonces escucho las voces
que rezan en la penumbra
de la sala desierta:
Somos artistas,
testigos de la historia,
guardianes del tiempo,
la vida y la memoria.
Espejos de los otros,
una burla sin miedo,
simples mentiras
jugando un juego,
no somos cenizas,
somos el fuego.

En *La Trinchera Nacional y Popular* (Facebook).

Esta tarde

Esta tarde
he convertido los minutos en arena,
he dejado que pase a través del tiempo,
– como un tamiz imperceptible –
la ilusión de la existencia.

Esta tarde
he descifrado el camino de mis venas
y la sangre peregrina desbordó su cauce
para inundar las orillas de la nada.

Esta tarde
el milagro es recurrente.
Se abre paso entre mis dedos
el agua de la vida
y no hay frontera ni razón
sólo carne a la deriva.

Esta tarde,
con un solo golpe de tu ausencia,
he logrado quebrar el horizonte
y por el espacio vacío que dejó
el cielo al desplomarse
se filtró la luz de esta tarde
de minutos de arena
de la orilla de mis venas
de milagros recurrentes.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Génesis

Qué dulce parece
este arañazo de la tarde
sobre la piel del cielo.

Imposible no sentir el ardor
que se mezcla con la sangre,
no se puede ser más feliz
cuando todo se derrama ante mis ojos
y sólo se sostiene una garúa tenue
que bautiza las miradas
de todos los demás.

La piedra es la materia más blanda
que sostiene la calma,
el fuego congela los sentidos y me abraza,
el aire me llena los pulmones de tierra
porque sabe que después será un grito,
un golpe en el vacío, una poesía.

Las manos quieren correr sobre las hojas,
nada las detiene ya,
como no puede detenerse
el paso inevitable de las horas.

Es apenas un rumor,
un susurro de tempestad sin luces,
cada frase que cae rendida y feliz
se entrega a la vida que comienza a partir de aquí.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Genocidio (armenio)

La esperanza camina sobre el agua.
La muerte también.
La muerte y la esperanza se cruzan
en laberintos incontables
iluminando o enterrando bajo sombras
los motores de los hombres.
Bienvenidos los piratas honorables
que llegan por el mar a devorar culturas,
dioses de hojalata
que bautizaron con su espada
a los infieles.
Malditos los escapados
del horror y de la guerra,
los que ocultan su miseria tras la máscara
desesperada de un pobre sueño.
Bienaventurado el imperio omnipresente
con su muestrario de bajezas y maldades,
bienllegados y bienquedados
en tierras saqueadas con buen juicio
y para orgullo de vuestras majestades.
Todavía hay un rincón en este mundo
donde hemos preferido olvidar un pueblo,
para que la tenue memoria de los hombres
los diera por perdidos
y por bien muertos.
La historia oscura de los tiempos
es el horror atravesando los milenios,
poblando sus páginas con lágrimas
que no rozan el dolor de los Armenios.
Su ayer se hizo ceniza en el desierto
y un mar de huesos mezclados con las piedras
nos recuerdan que, para algunos, son lo mismo
los huesos y la piedras.
Todavía nos queda lugar entre los brazos,

recojamos las almas que han caído
y pobleemos los rostros de ojos abiertos
para que se haga voz Armenia en la garganta
porque aquello que nombramos
no se ha muerto.

En: *LaTrinchera Nacional y Popular*

La mente se pudre...

La mente se pudre.
La mente es carne
y mucho antes que el cuerpo se pudre.
Si no se mueve, si no se duda,
si no se busca en los rincones, se pudre.
Si no se sospecha de los impostores,
si no se educa en la discusión
y los debates,
si no se aceitan sus pliegues con
lo mejor de las palabras,
se pudre.
Si no se prospera en las razones
aunque se falle,
si no se convoca a la memoria
para que ilumine los abismos insondables,
se pudre.
Cuando se toma todo como está,
cuando escasean las herramientas
para sopesar posibilidades,
cuando se nutre de bestialidades,
de supersticiones, de ciencia falsa,
cuando colman su espacio
las engañosas realidades
que le imponen las pantallas,
se pudre.
Cuando no le importa,
cuando no le interesa,
cuando le da lo mismo,
se pudre.
Cuando aplaude la estupidez y
se ríe a carcajadas con la burla imbécil
mientras señala al bufón que la mira
en el espejo,
se pudre.

Mucho antes que nos alcance la muerte,
apenas nos decidimos a ignorar por cobardía y
explorar los caminos de una vida vacía,
desde que nos dejamos ganar las horas
por los mercaderes siniestros de la orquestada mentira,
la mente se entrega a una triste agonía
y entre aplausos y gritos celebra la nada,
la superficie plana que le reserva su apatía,
un destino de borracheras con el alcohol del olvido,
un licor que anestesia todos los sentidos.

La mente se pudre,
si no se la empuja y se le exige a gritos que despierte,
para que abandone lo absurdo
y despegue las rodillas del suelo,
para que no distraiga sus días masticando anzuelos
arrojados desde la orilla de los dueños del mundo.

La mente se pudre si no se piensa,
si no se filtra, si no se ensayan las propias palabras
para explicar el universo, si no nos volvemos poetas,
filósofos, alquimistas del sueño,
abogados del diablo y fiscales del pueblo.
Si no nos damos cuenta que nos están comiendo,
que nos dan cuerda y nos arrojan al cemento
para que bailemos al son de una comparsa de silencios,
la mente se pudre como se nos pudre el tiempo.

Les a humanidad

Camina hoy rompiendo sus huesos
contra el filo de las piedras del recuerdo,
bestia perdida en su laberinto de sangre,
es el Minotauro a diez pasos de Teseo.
Lo habita la miseria abominable,
lo escupe su historia
y lo muerde la muerte sin descanso.
Continúa corrompiendo su carne,
persiste en su demencia criminal
y se hunde en un pantano visceral
que lo traga como el bocado más infame.
Es un espectro parido por las sombras
un emisario de las voces del infierno,
un eco atroz, aullido eterno,
la vergüenza de un ayer que nadie nombra.
Se ha hundido bajo la tierra sin justicia
ha escapado de la vida sin condena
no nos queda otra cosa que la noticia
de su alma enredada en las cadenas.
Es una esperanza que he perdido
porque no creo
que haya un látigo infinito
que lo alcance
y le suprima la sonrisa del final,
o que lo lance
hacia un abismo que lo trague por completo.
Nos queda tan solo una esperanza
la de la memoria tenaz,
impostergable,
para que las voces de sus víctimas le hablen
al futuro que no se quema entre las brasas,
ni se pierde entre fantasmas que regresan
para inclinar a su favor la cruel balanza.

Libertad a Milagros Salas

Son tan pobres tus razones,
tan mínima es la dimensión
que te contiene,
que pretendes reducirme
a tu submundo
porque que al cielo que te cubre
no lo entiendes,
el aire que respiras
es solo el polvo de los días
que perdiste en tu carrera
demencial hacia la nada.

Por eso me encarcelas
en lugares
que pretenden esconderme,
para que ya no me vean,
para que me olviden
aquellos que se abrigaron
con mis caricias
de mujer pobre,
de negra impura y nada bella.

Es por eso
que me otorgas las cadenas
aunque el mundo
grite por mí a cada instante,
por la injusticia,
porque me quieres hundida
lo más debajo posible de la tierra,
me quieres ausente,
me prefieres muerta.

Pero no podrás detener
el torrente que avanza

de la marcha de un pueblo
que ya no descansa
a la sombra del olvido.

¿O es que acaso no sabes
por qué me llamo Milagro?

Los imagino...

Los imagino sonrientes frente al espejo,
reforzando el maquillaje,
lustrándose los odios,
ajustándose el nudo de la bronca en la garganta.
Me convidan a marchar
tomando la sudorosa mano de los injustos,
los dedos crispados
de los que pretenden volver a torturar,
la delicada diestra de la dama que protege a los chacales.
Me convidan a marchar
los fantasmas que quieren regresar desde las sombras,
esos algunos que pretenden ser los todos,
esos mismos que siempre fueron nadie.
Cada uno disfrazando su grito envenenado
en una marcha del silencio y del honor
que no tiene ni honores ni silencio.
Me convidan a marchar
los que arañan el vientre de la tierra,
los que muerden el cuello de la patria,
los absurdos, los miserables, los malvendidos.
Golpean a mi puerta
porque no hay respuesta en los cuarteles,
porque la tapa del diario ya no alcanza,
porque a sus tristes marionetas
se les notan demasiado los piolines.
Me convidan a marchar
los que nos empujaron al borde del abismo
los que quemaron las urnas, los que mataron al indio,
los que vaciaron las arcas, los que arrojaron a las madres al río
aquel día en que el cielo y el infierno fueron lo mismo.
Me convidan a marchar
los custodios del horror,
los socios de la muerte,
los amigos de los buitres,

los que hundidos en sus nidos de carroña
siempre están esperando que alguien se olvide.
Los que pudren todo lo que tocan,
los que escriben con sangre en el teclado,
los que sonríen cuando se quema la esperanza,
los que hicieron negocios con el espanto.
Golpean a mi puerta
con sus manos mugrientas,
con sus guantes blancos,
y me convidan a marchar
porque no entienden
que hace muchos años que marchamos,
con las madres, con las abuelas, con los que
desaparecieron, con todos los que ellos sepultaron,
con los que empujaron a los márgenes del tiempo,
con los humildes, los sin nombre, los postergados.
Marchamos por la memoria de los pueblos,
con el nombre limpio de nuestros hermanos,
con los que jamás eligieron el silencio,
con aquellos que no se olvidan del pasado.
No golpeen a mi puerta con mentiras,
nosotros hace años que marchamos.

Fuente: <https://www.facebook.com/alejandro.ippolito.7>

Mentime que me gusta

¿Qué harás hoy con la tibia arcilla de la verdad?
¿Utilizarás tu alquimia para transformar el oro en barro
y el agua de las fuentes brotará convertida en tu veneno?
Allí irán a beber felices las sombras de los hombres,
los despojos tristes, los ciegos de ojos bien abiertos.
Esa es tu tarea desde siempre, corromper la realidad
para torcer los días, quebrar las voces que no repiten
tu eco sucio, ignorar lo que se sabe
para mostrar lo que no existe.

En [*La Trinchera Nacional y Popular*](#) (Facebook).

Metamorfosis

En el último espacio
que otorgó la piedra
tu cuerpo de arena
y tiempo
se cobija de la sed
y se disuelve.
Encuentra su lugar
en la rugosa piel que
absorbe las formas
y las convierte en latidos,
en el corazón del viento.
El sol no se atreve,
la noche no puede,
solo la espera abarca
la dimensión hexagonal
de tu existencia.
Todo lo que vive
se detiene, toda luz
innecesaria resigna
su llama y se mantiene
al margen de la magia.
Algo se abre paso
en el mínimo recinto,
con la fuerza superior
de lo jamás vencido,
simplemente una voz
– nada menos –
que resuena como el eco
del grito perdido que regresa.
Es el horror visceral
y es la belleza
del amargo acero del puñal,
es el olvido.

Nombra a tu hermano

Nombra a tu hermano,
viste su piel con la sombra del terror,
pinta con sangre sus manos
y esconde su mirada tras el velo de la muerte.
Tú tienes todas las voces
déjale a tu hermano el silencio,
tú eres dueño del oro
déjale a tu hermano la miseria.
Grita que él es el espíritu del mal
que temes a sus piedras y a sus niños
que te horrorizan sus mujeres y sus ancianos
que su memoria debe ser borrada,
su cultura, su esperanza.
Haz que todos comprendan
que sólo tu vida vale
y todo lo que existe es tuyo,
es tuya la verdad porque la dices
y de él son el engaño y la mentira.
Arroja feliz sus huesos a la hoguera
canta tu himno de amor ausente
y reza a tu dios ciego tu fe y tu victoria.
Porque eres el elegido de los tiempos,
porque es noble tu odio y es pura tu venganza,
quiebra la tierra bajo tus pies,
desgarra la piedra y la carne,
porque el dolor de tu hermano es tu canción
su llanto es tu bálsamo y su muerte tu existencia.
Camina entre escombros de su mundo,
sobre la nada construirás el paraíso
que te ha sido prometido por la sombra de tu fe.
Eres mejor que tu hermano,
que no haya culpa en tu mente
ni piedad en tus manos,
realiza tu tarea sin detenerte

porque tuyo será el descanso de los justos.
A tu hermano le espera un cielo que no existe
un vacío sin vergüenza y sin memoria,
el entierro a plena luz de lo que ha sido,
el frío que precede a la ignominia.
A ti, demonio, te abrazarán las bestias.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Ni una menos

Ni una gota menos
en este océano sereno,
para que pueda seguir siendo
océano y sereno.

Ni una chispa menos
en este fuego que
danza su tibia felicidad
para que pueda seguir siendo
felicidad que danza.

Ni una lágrima menos
por la emoción que vibra
en el borde de cada maravilla
para que pueda seguir siendo
emoción y maravilla.

Ni una arruga menos
en el rostro de las madres
que se vuelven abuelas
por la caricia del tiempo
para que sigan siendo madres
y abuelas
y caricias del tiempo.

Ni un suspiro menos
en los laberintos del viento,
ni una hoja menos
sobre la espalda del otoño,
ni un grano de arena menos
en cada lejano desierto,
ni un solo paso atrás
en la memoria
de nuestros muertos.

Ni una palabra que hiera
ni una mano que apriete
ni un insulto que sacuda
ni una prisión sin las rejas,

ni una soga
ni un puño
ni un azote
ni una piedra.
Ni una pantalla que denigre
ni una página que duela
ni un lugar en la vidriera
para que se muestre y se venda.
Ni una burla,
ni un desprecio,
ni un dedo que señale,
ni una amarga condena.
Ni una mujer menos
por la furia de las bestias,
ni una mujer menos
por la justicia siniestra,
ni una mujer menos
por la masiva ceguera
que nos apaga los ojos
y nos miente lo que vemos.
Hoy seremos el eco
de las voces que se perdieron:
NI UNA MENOS

Fuente: *Ni una menos*

Nunca vencida

Déjenme un momento
que detenga mis pasos
porque tengo cansados
los ojos, los brazos,
es que son tantas plazas
mi hijo querido,
espejo del alma.
Es solo un respiro
hasta que vuelva la calma
a mis manos que tiemblan
con cada esperanza.
Me siento cansada
pero nunca vencida,
y si hoy tengo ganas
de quedarme dormida
es porque tal vez en un sueño
te regrese a mi vida
y se colme mi pecho
desterrando esa herida.
Cuiden mi pañuelo
testigo de mis días
compañero de luchas
mi antorcha encendida
y recuerden que tan solo
muere aquello que se olvida.
Estoy tan cansada
pero nunca vencida.

(En memoria de Josefina ‘Pepa’ García de Noia – Fundadora de Madres de Plaza de Mayo – 1921/2015- falleció este lunes 31 de Agosto en Capital Federal, el mismo día que se anunció la restitución del nieto N°117, una mendocina de 37 años.)

Fuente: [silenciosverticales](#)

Paraíso de barro

He visto el lugar
donde nacen los ángeles,
aquellos que viajan
en carros de fuego
tirados por corceles
que remontan vuelo
dejando una estela
celeste tras ellos.

Sus pies descalzos ignoran el suelo
y estrellas de lata les cortan los dedos
cuando ellos las juntan cantando y sonriendo.

Hay tierra en sus alas
y en los rostros serenos
hay huellas de hambre
y fríos de invierno.

Yo, torpemente,
no entiendo este cielo,
mis ojos de hombre
ven un basurero
donde un dios piadoso
puso el universo.

A veces me parece
que se están cayendo
que agotaron su magia,
que entregaron su sueño,
pero luego me miran
y me atraviesan el pecho
con un soplo de vida
que me invade de nuevo.

En un mar de cascotes
y de peces muertos
nadan su miseria
como demonios buenos.
Se los juran desde siempre

y ellos saben que es cierto
el paraíso de los pobres
es igual que el infierno.
Son como un susurro
que se mezcla en el viento
querubines y diablitos
que siempre están despiertos
y se mezclan en un grito
que se vuelve silencio.
Les pasan al lado,
les rozan el aliento
y ni siquiera los miran
los hombres atentos
los que desde hace rato
no pisan el cielo
ni se embarran las manos
acariciando el cabello
de los niños sin nombre
de estos milagros sin tiempo.
Pero oportunamente
ponen todo su esfuerzo
y se queman el alma
repitiendo su rezo
mientras besan las cruces
que les impone su credo
para caer de rodillas
ante un dios de cemento.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Porque nada eres para mí

Nada.

Eso es lo que te corresponde y es bueno que lo entiendas.

Tu lucha no interesa,
tan solo mi capricho te gobierna.

Nada.

Eso es lo que el mundo reserva para vos,
el cero después del cero,
el vacío en tu bolsillo y en tu mesa,
el mismo vacío que yo siento y no me pesa.

Nada.

Porque nada eres para mí,
yo soy el dueño de tus días pequeños,
de tus diminutos sueños que a nadie desvelan.

Nada y menos que nada,

ni las migas del festín que nos ocupa,
ni un terrón de patria es para vos,
ni un grano de la espiga que se siembra,
ni un solo paso sobre el camino que se estrena
para ir a cualquier lugar que no es el tuyo.

No hay lugares para vos, no hay nombres,
no hay trabajo, ni ilusiones, ni proyectos.

Todo estaba en la mentira que creíste sin pensar
que siempre estamos dispuestos a romper,
a quemar, a destruir, a pisotear.

Ignorantes quizás, te lo concedo,
pero con todo el poder que da el dinero.

Nada.

Repetílo frente al espejo una vez más.
porque eso es lo que sos para nosotros,
los que ajustamos tu nudo con cada amanecer,
un poco peor,

un poco más lejos,

un poco más afuera de todo lo que existe.

Por eso tengo que sacarte un poco más de piel,

porque que me desafiaste con tu reclamo
y eso no se perdona.
¿Ves? ya no sonrío, este es mi rostro de verdad,
el que guardaba para cuando decidieras despertar.
No, nunca digas que piensan en volver,
no se juega con la furia de las bestias,
no cantes esa estúpida consigna de Memoria y de Verdad.
No, basta! no marches por las calles de mi empresa,
no abracés la bandera como si tuviera algún valor,
no la nombres a Cristina por favor ya no la nombres.
Porque hasta un monstruo como yo puede arrodillarse de terror
frente a su nombre.

Si es que pueden

Debe ser que, finalmente,
les he ganado la batalla.
Cuando veo que gozosos se mueven
entre los escombros de la vida,
comprendo que he triunfado,
que los he arrastrado felices al averno,
han entrado bailando
y los enterré sonriendo.
Les congelé la mirada ante los pesares del otro,
le devolví el dulzor a la amargura de la traición,
la mentira se ha vuelto un rezo
frente al altar de los chacales.
Miren la imagen que he guardado para ustedes,
deténganse en este eterno segundo
que resume la agonía de los vivos,
los que quedan en el mundo
después de los horrores.
Hombres destrozándose a dentelladas
en el nombre de la paz,
en el nombre de la Justicia,
en el nombre de Dios
y de todos los poderes.
Miren la tensión en los tendones,
la frialdad de la sangre,
la postura triunfal del asesino.
Sosténganse – si pueden –
en la mirada final del hombre arrodillado
que es el único de todos
que quedará de pie luego del disparo.
Todos los demás habrán caído para siempre.
Mézclense entre los cuerpos abatidos,
entréguense al destino
aberrante de los hombres,
el de contemplar cada día sus miserias

y no podrán menos que reconocerse
como parte visceral de la locura.
Miren esta imagen que les traigo del infierno,
no el mío sino el de ustedes,
Pueden ser por un momento
algún gélido soldado en el tumulto,
pueden ser el verdugo
que sostiene su sentencia brutal entre los dedos
y destila el placer de los salvajes.
Pueden ser también el hombre
que espera que le entre la muerte por la espalda,
el que tiembla su terror tan quietamente.
O pueden ser los que ya han caído en el pozo demencial
y son despojos de humanidad perdida y olvidada.
Eso es el hombre,
eso ha sido siempre.
Detrás de cada bala está el dinero,
es la chispa que se enciende en el disparo,
el impulso que se estrella contra el cuerpo
y nos transforma en una piel olvidada de serpiente.
Miren la imagen nuevamente,
hacen bien en pensar que es un espejo,
todos están allí,
los que ríen su locura,
los que creen que están a salvo,
los que se suponen dioses
y los que se saben diablos,
los que besan el borde de la muerte
con la sal quemándoles los labios,
los caídos inútilmente,
los ángeles culpables
y los santos inocentes.
Ahora vuelvan a sus cosas,
sí es que pueden.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Siempre el capital

El dios de los impunes, la excusa de los inmorales, el guiño cómplice de los socios de la muerte. Altar de los demonios, donde se sacrifican todas las luces del día, los perfumes, las palabras que se alejan del gruñido de los poderosos. El capital está furioso, el amor no es su elemento, pero cualquier temblor de esperanza que lo amenace lo pone alerta y afila sus uñas contra el filo del futuro para lastimar aquello que se espera, aquello que se sueña, porque solo lo reconforta lo que nunca podrá ser.

Con sus uñas de acero
raspando en el suelo
para cavar la fosa
de los que aún
no han muerto,
avanza y devora
siempre el capital.

Silbando tonadas
de odio y destierro,
sangrando la tierra,
rompiendo los sueños,
vaciando las manos
y apagando el cielo
muerde y lastima
siempre el capital.

Con el alma vacía
y los bolsillos llenos
con sonrisa falsa
de mercader terreno,
con negocios nuevos
y colmillos viejos,
golpea y desangra
siempre el capital.

Moviendo los piolines
del gran titiritero,
afilando la daga
del verdugo a sueldo,
con monedas de oro
de plata, de cobre
salvando los bancos
para hundir al pobre,
se arrastra entre la gente
siempre el capital.

Lustrando las botas
del dictador siniestro
sembrando el hambre,
cosechando inviernos,
restando ángeles
para sumar infiernos,
desaparece y asesina
siempre el capital.
Condenando naciones,
supervisando entierros,
bebiendo los mares
para vomitar desiertos,
se ríe a carcajadas
entre los rostros serios
siempre el capital.

Aplaudiendo las muecas
del bufón del reino
y engordando con la dieta
del mundo entero
se atraganta y se estremece
siempre el capital.
Hasta que le tuerza el brazo
algún loco quijote
al torpe monigote
por su burla fatal.

O un soñador que entienda
la urgencia de los tiempos
un bohemio, un trovador,
un artesano, un maestro,
un guerrero, un escritor,
un artista, un obrero,
un campesino, una mujer,
un niño, un abuelo;
sin dudas,
sin miedo,
sin dolor,
un pueblo.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Transcurrir

Ocre
es la sangre del tiempo,
amargo paso de la arena
por la cintura del reloj.
Vaivenes de un péndulo siniestro
que no descansa su fatiga
de promesas perdidas,
de hilachas de recuerdos
sostenidos en un rincón.
Sigo siendo el eco
de una voz perdida,
un paseo sin huellas
por la orilla de la nada.
Imagino – o me parece que imagino –
un rumor lejano que me nombra,
que se sostiene en la distancia
y que no busca otra cosa
que la respuesta tibia de un “quizás”.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Trata de personas / abuso sexual

todo se detiene,
se ahogan los minutos
enterrados en las horas
de los días
de los meses
de los años,
se demoran todas las urgencias
y se quiebran los silencios
tan solo por nombrarte.
No hay viento entre las hojas de los árboles
que se hunden en la tierra
con los pies desnudos para beber la sangre
del mundo que llueve desde tus ojos
que se pierden en la más absoluta soledad
¿quién?
¿por quién preguntas?
¿dónde se fueron todas las cosas
que abrazabas cuando eras apenas una niña
que no esperaba la dentellada del mundo?
Se ha caído ya la última sombra,
ya nadie te sigue,
nadie espera,
nadie llama,
nadie.
El desfile de indolentes miserables
se sucede una y otra vez sobre tu carne
que se quema lentamente
y los elásticos lloran por vos
chirriando su melodía del asco,
Afuera todo sigue,
las escaleras
las luces
los pasos
las alcantarillas

los expedientes
los odios
las virtudes,
todo es peor que ayer.
Algunas vidas se pierden
antes de empezar
detrás de la carcajada
bestial de los mercados.
Una cosa más,
sólo una cosa más,
triste cosa,
pobre cosa lastimada,
tan muerta
que apenas puede respirar.
¿quién?
¿por quién preguntas?
¿quién es mamá?

Fuente:

<https://www.facebook.com/alejandro.ippolito.7?fref=nf> (23/4/15)

Viajeros

Viajeros.
Con la verdad temblando
en el borde de las manos,
artesanos con el barro del recuerdo
no queremos desprendernos del ayer,
porque no se nos pierde
como el hoy o como el mañana,
porque el tiempo, prisionero,
se renueva en los rincones de la infancia.
Absurda carrera hacia la nada, el milagro corre a nuestro lado
escondido frente a la mirada,
perdido en un laberinto de pantallas.
Si pudiéramos cerrar los ojos,
aquietar el miedo, postergar el vuelo
que no tiene cielo ni destino cierto,
si pudiéramos celebrar la vida
de todos nuestros muertos
con una carcajada que quiebre las sombras
que nos rodean en este desierto.
Si nos atreviéramos a morder el aire
que nos rompe el pecho y seguir de pié
aunque no haya suelo.
Si fuésemos capaces
de soportar nuestro reflejo
– condena brutal o caricia del sueño –
entonces podríamos entender la luz,
ese susurro del silencio
que es la voz que nos nombra
cuando estamos de regreso.

<https://silenciosverticales.wordpress.com/tag/poesia/>

Traidores

Te miro y al mismo tiempo
se me pudre la mirada,
traidor a la memoria,
traidor a nuestra tierra,
traidor a la patria.

Te escucho y algo que hierve
se retuerce en las entrañas,
traidor a la vida,
traidor a los sueños,
traidor al mañana.

Tengo ganas de pisarte la sombra
para que no puedas andar
sin arrastrarte,
buitre de los nuestros,
chacal carroñero,
miserable verdugo,
artesano del desastre.

Hacedor de agonías,
pobre entre los pobres
con los bolsillos llenos,
el ácido beso de judas
en la mejilla del pueblo.

Quiero que cada mañana
te quemes en el espejo
y que valga cada lágrima
cuando caiga en tu desierto.

Desgarraste la bandera
feliz entre los cuervos,
no habrá futuro posible

que se trague tu recuerdo.

Porque somos aquellos
que regresarán de la historia
cuando se agoten las horas
frente al portal de los muertos.

Traidor será tu nombre
desde este mismo momento.

En: [silenciosverticales](#)

Un momento más

Yo tuve la certeza de lo incierto
carcomiendo las cadenas del destino,
la luz que se vuelve una sentencia,
condena feliz del que va hacia la muerte
sin abandonarse a un costado del camino.
Tuve la llave, la voz y la bandera,
la esperanza permanente del día que no llega
y el sueño fugaz de la alegría,
la música gris sin melodía
que deja las notas a su suerte.
Yo tuve el comienzo y el final, la simetría
del tablero de ajedrez como metáfora del sueño
que aparece en mitad de la agonía.
Tuve el dolor del desterrado
su plegaria y su perdón sobre el filo de la vida.
Yo tuve todo aquello que no se sabe ni se espera
y sin embargo aquí frente al dios que me fue dado
busco en vano entre telas sin bolsillos
y no encuentro aquello que adornó mis horas
no hay monedas, ni perfumes, ni poemas.
Solo he traído estos huesos mi Señor
y comprendo que he sido una cadena,
una música gris, un desterrado,
un tablero de ajedrez, una llave
una voz, una bandera
y una plegaria también, desesperada,
cuando quise pagar por un momento más
y entre todo lo que tuve no había nada.

Fuente: [silenciosverticales](#)

Vamos a nombrarla

*Voy a nombrarla
para espantar los miedos
y quebrar las distancias.*

*Voy a nombrarla
porque sé que a los que festejan
se les rompe la garganta
cuando escuchan su nombre
y su imagen se agiganta.*

*Tenemos que nombrarla
como un conjuro,
una sentencia, una proclama.
contra los malos vientos
y los parásitos inmundos
que entre nosotros se arrastran.*

*Vamos a nombrarla
cada vez que nos impongan el silencio
o nos quieran ajustar sobre el rostro
alguna de sus máscaras.*

*Vamos a nombrarla
cuando quieran tapar el llanto
con rotundas carcajadas,
cuando nos digan que no fue cierto
que no la merecimos,
que se terminó la magia.*

*Vamos a nombrarla
para desterrar de los días
estas horas amargas
y regresar a las calles,
los barrios y las plazas.*

*Llevando su nombre
como se lleva una esperanza
caliente sobre el pecho
y a salvo de las balas.*

*Cada vez que los buitres
en nuestro suelo tan herido
se afilen las garras
y los mercaderes oscuros
cambien por monedas
el destino de la Patria.*

*Nosotros, despiertos y de pie,
una y mil veces
vamos a nombrarla,
hasta que se vuelva eterna
en las venas y en el alma
y regrese ese brillo
que se nos perdió en la mirada.*

*Que lo sepan los tibios
que pretenden enterrarla
Ya no hay silencio posible
desde ahora y para siempre,
Nosotros, vamos a nombrarla:*

CRISTINA

Fuente: [Selección de poesía](#)

Yo he visto al demonio

Yo he visto al demonio
comulgando de rodillas
y al general tibio en su refugio
de borracho,
mientras en otras líneas
sucedió la guerra
y anidaba el horror
en los niños disfrazados de soldados.

He visto caer desde lo alto
los cuerpos de las deudas
sin deudores
y estrellarse contra el suelo
simplemente
para alejar de los bancos
sus temores.

He sentido el ácido sabor de las monedas
recorriendo el paladar de los chacales
en su festín de jauría sin fronteras
tragando sangre para purgar sus males.

Fui testigo de la muerte embanderada
escondida detrás de crucifijos,
escupiendo los doce mandamientos
en su mentira que construye catedrales.

Vi al hombre arrastrándose ante el hombre
suplicándole clemencia al poderoso
y me quemaron los oídos carcajadas
que rompieron uno a uno mis cristales.
La risa demencial de los dioses de barro
afilando sus colmillos
con los huesos de los pueblos,

paseándose entre escombros
y almas en ruinas,
condenadas al infierno bajo el cielo.
Son los mismos que bailan todavía
en medio del dolor y la agonía
los que en sus jornadas,
sin días y sin noches,
celebran su desprecio por la vida.

Pero esos buitres ven que pelagra su trabajo
cuando asoma en el umbral un hombre bueno,
una Madre, un obrero, algún cantor
que convierte el terror en melodía.
Es la alquimia, ese fuego redentor
que arde siempre en el altar de la esperanza,
esa brisa que recorre nuestra historia,
es la memoria que nos une y nos abraza.

Yo lo he visto todo
desde el tiempo,
atravieso las luces
y las sombras,
soy la palabra final
soy la conciencia,
el temblor inicial,
mágica esencia,
soy el hombre bueno en el umbral,
la Madre, el obrero y el cantor
soy la llama que no cede ni se apaga,
esa voz de la garganta popular
que multiplica la vida cuando canta.

Fuente:

[facebook.com/buridina-Un mundo sin dinero](https://www.facebook.com/buridina-Un-mundo-sin-dinero)

Bibliografía

- <https://laorejagigante.blogspot.com.es/2017/11/por-alejandro-ippolito.html>
- <https://silenciosverticales.wordpress.com/author/sinache1967/>
- <https://archive.org/details/POEMADEBESERQUEFINALMENTEALEJANDROIPPOLITOMezcla1>

Índice

3	Breve información biográfica
4	A pesar de todo
5	Armenia
7	Ayotzinapa
9	Condenados
10	Deriva
11	El destino de las bestias
13	El hacedor
14	El vocero
15	Sin título
17	Esta tarde
18	Génesis
19	Genocidio (armenio)
21	La mente se pudre
23	Les a humanidad
24	Libertad a Milagros Salas
26	Los imagino...
28	Mentíme que me gusta
29	Metamorfosis
30	Nombra a tu hermano
32	Ni una menos
34	Nunca vencida
35	Paraíso de barro
37	Porque nada eres para mí
39	Si es que pueden
40	Siempre el capital
44	Transcurrir
45	Trata de personas / abuso sexual
47	Viajeros
48	Traidores
50	Un momento más
51	Vamos a nombrarla
53	Yo he visto al demonio
55	Bibliografía

Colección de poesía social

"Entre los poetas míos..."

- | | | | |
|----|------------------------|----|---------------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymeric | 43 | Elvio Romero |
| 2 | León Felipe | 44 | Agostinho Neto |
| 3 | Pablo Neruda | 45 | Dunya Mikhail |
| 4 | Bertolt Brecht | 46 | David González |
| 5 | Gloria Fuertes | 47 | Jesús Munárriz |
| 6 | Blas de Otero | 48 | Álvaro Yunque |
| 7 | Mario Benedetti | 49 | Elías Letelier |
| 8 | Erich Fried | 50 | María Angeles Maeso |
| 9 | Gabriel Celaya | 51 | Pedro Mir |
| 10 | Adrienne Rich | 52 | Jorge Debravo |
| 11 | Miguel Hernández | 53 | Roberto Sosa |
| 12 | Roque Dalton | 54 | Mahmud Darwish |
| 13 | Allen Ginsberg | 55 | Gioconda Belli |
| 14 | Antonio Orihuela | 56 | Yevgueni Yevtushenko |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 57 | Otto René Castillo |
| 16 | Jorge Riechmann | 58 | Kenneth Rexroth |
| 17 | Ernesto Cardenal | 59 | Vladimir Maiakovski |
| 18 | Eduardo Galeano | 60 | María Beneyto |
| 19 | Marcos Ana | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 20 | Nazim Hikmet | 62 | Ángel González |
| 21 | Rafael Alberti | 63 | Manuel del Cabral |
| 22 | Nicolás Guillén | 64 | Endre Farkas |
| 23 | Jesús López Pacheco | 65 | Anna Ajmatova |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 66 | Andrés Bellón |
| 25 | Denise Levertov | 67 | José Portogalo |
| 26 | Salustiano Martín | 68 | Julio Fausto Aguilera |
| 27 | César Vallejo | 69 | Aimé Cesaire |
| 28 | Óscar Alfaro | 70 | Carmen Soler |
| 29 | Abdellatif Laâbi | 71 | Fernando Beltrán |
| 30 | Elena Cabrejas | 72 | Gabriel Impaglione |
| 31 | Enrique Falcón | 73 | Roberto Fernández Retamar |
| 32 | Raúl González Tuñón | 74 | Affonso Romano |
| 33 | Eberto Padilla | 75 | Wisława Szymborska |
| 34 | Wole Soyinka | 76 | Francisco Cenamor |
| 35 | Fadwa Tuqan | 77 | Langston Hughes |
| 36 | Juan Gelman | 78 | Francisco Urondo |
| 37 | Manuel Scorza | 79 | Carl Sandburg |
| 38 | David Eloy Rodríguez | 80 | Silvia Cuevas |
| 39 | Lawence Ferlinghetti | 81 | Victoriano Cremer |
| 40 | Francisca Aguirre | 82 | Nicanor Parra |
| 41 | Fayad Jamis | 83 | Ledo Ivo |
| 42 | Luis Cernuda | 84 | Amiri Baraka |

Colección de poesía social

“Entre los poetas míos...”

- 85 Muriel Rukeyser
- 86 Jorge Etcheverry
- 87 Alí Ahmad, “Adonis”
- 88 Víctor Valera “El Chino”
- 89 Attila József
- 90 Daisy Zamora
- 91 Eugenio de Nora
- 92 Mario Jorge de Lellis
- 93 Floridor Pérez
- 94 Yannis Ritsos
- 95 Rosario Castellanos
- 96 Agustín Millares
- 97 Jesús Lizcano
- 98 Amílcar Cabral
- 99 Charles Reznikoff
- 100 Antonio Machado
- 101 Matilde Alba Swan
- 102 Juan T. Ávila Laurel
- 103 Ferreira Gullar
- 104 Andrés Eloy Blanco
- 105 Bertalicia Peralta
- 106 Jorge Barco
- 107 Angelina Gatell
- 108 Pier Paolo Pasolini
- 109 Conrado Santamaría
- 110 Diana Morán
- 111 Uberto Stabile
- 112 César Cantoni
- 113 Youssef Saadi
- 114 Alejandro Ippolito
- 115 Patricia K. Vergara Sánchez

Continuarán

Cuaderno 114 de Poesía Crítica

ALEJANDRO IPPOLITO

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Abril

2018

∞